

San Francisco de Socoroma: Perspectivas para estudiar el parentesco en una comunidad aymara translocal en la frontera norte de Chile.

Jorge Moreira Peña.

Cita:

Jorge Moreira Peña (2019). *San Francisco de Socoroma: Perspectivas para estudiar el parentesco en una comunidad aymara translocal en la frontera norte de Chile. X Congreso Chileno de Antropología. Colegio de Antropólogos de Chile A. G, Temuco.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/x.congreso.chileno.de.antropologia/68>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/edE8/mbr>

Simposio 29

¿Es lo andino un lugar posible?: Perspectivas para una antropología en el Norte Grande de Chile

Coordinación:

Héctor González - Hans Gundermann - Andrea Chamorro

San Francisco de Socoroma: Perspectivas para estudiar el parentesco en una comunidad aymara translocal en la frontera norte de Chile

Jorge Moreira Peña¹³¹

Resumen: Esta ponencia tiene por objetivo contribuir a la discusión teórica sobre investigaciones del parentesco en los Andes, a partir de un estudio de caso en una comunidad aymara de características translocales en el extremo norte de Chile. Se presentan los antecedentes de las investigaciones realizadas sobre el parentesco en los Andes, destacando la escasa producción de etnografías contemporáneas referidas a este tema en Chile. Se destaca la importancia de considerar los procesos históricos específicos de las comunidades indígenas en el sector chileno de los Andes. Por último, se presenta un enfoque que reconsidera antiguas preguntas a la luz de nuevos planteamientos teóricos para estudiar el parentesco desde una perspectiva local.

Palabras clave: Parentesco, Aymara, Translocalidad, Andes, Chile

131 Universidad Autónoma de Barcelona. Correo electrónico: jorge.moreira.p@hotmail.com.

Introducción

Atendiendo a la pregunta “¿es lo andino un lugar posible?” se busca resituar los estudios de parentesco andino en el contexto de las investigaciones en el Norte Grande chileno, al extender el cuestionamiento hacia la interrogante “¿es el parentesco andino una categoría de análisis posible?”

Bajo el concepto de “parentesco andino” subyacen generalizaciones que deben ser cuestionadas al momento de abordar la investigación, la de parentesco y la de lo andino. En ambos conceptos es posible distinguir usos folk y usos teóricos (González, 2010). En este caso interesa el concepto teórico sobre el que se puede tener fecundidad investigativa. Se ha consignado el nombre propio de la comunidad, San Francisco de Socoroma, para destacar que es un estudio de caso específico, interesado en la concepción local sobre parentesco. Las investigaciones sobre poblaciones andinas en Chile han mostrado una tendencia hacia la generalización de los resultados, cubriendo diferencias significativas al interior de los grupos estudiados. Sin duda existen procesos y patrones culturales comunes que otorgan contornos delimitados para hablar de poblaciones andinas, sin embargo, no se han estudiado suficientemente bien las particularidades que permitan generar comparaciones bajo similares categorías analíticas. Con investigaciones que releven el conocimiento local se podrá alcanzar la pretendida generalización en antropología.

Antecedentes

En los Andes las investigaciones referidas al parentesco se han visto influenciadas por el desarrollo de las diversas corrientes teóricas antropológicas sobre el tema, emanadas especialmente desde Norteamérica y Europa. Estas se aplicaron inicialmente al estudio de la organización social incaica, motivados por la existencia de información etnohistórica. En este ámbito los principales aportes fueron de Heinrich Cunow ([1891] 1929), Floyd Lounsbury ([1964] 2012) y Tom Zuidema ([1977] 1980), cuya importancia radica en sus construcciones teóricas y la influencia que provocaron en las futuras investigaciones (Bossert, Sendón y Villar, 2012). El interés estuvo puesto en los aspectos formales del parentesco, estableciendo relaciones entre las terminologías indígenas y la organización social de las comunidades, y poniendo énfasis en los sistemas de descendencia unilineales. En los 60s se experimentó una revigorización de los estudios de parentesco debido a los influyentes planteamientos de John Murra (1975), quien postuló un modelo de desarrollo andino mediante el análisis combinado de sistemas de organización social de tipo estatales con otros basados en el parentesco, relacionando esto con la idea del control vertical de pisos ecológicos. Muchos antropólogos se enfocaron en la aplicación del modelo de Murra en diferentes comunidades campesinas de Perú y Bolivia, resultando una gran cantidad de material etnográfico que relacionaba el acceso a los recursos naturales de distintas zonas productivas a través de variadas estrategias vinculadas al parentesco (Mayer y Bolton [1977] 1980). Si bien se mantuvieron los temas clásicos centrados en el estudio de las terminologías indígenas y referidos a los sistemas de alianza y descendencia, exogamia y endogamia, mediante estos estudios se llegó al consenso que en los Andes primaba el principio de bilateralidad por sobre el modelo unilineal agnaticio (Lambert [1977] 1980).

En la década de los 90s, haciendo eco de las transformaciones que experimentaba la antropología movida por las críticas de Needham (1971) y Schneider (1984), las investigaciones sobre parentesco en los Andes adoptaron nuevas perspectivas, destacándose un especial interés por la perspectiva de género (Arnold, [1998] 2014). Los investigadores criticaron las teorías y modelos formales aplicados con anterioridad a las poblaciones andinas, esta vez destacando la importancia de considerar los procesos y prácticas socioculturales. Se recurrió a distintas disciplinas para ampliar las perspectivas de análisis y establecer nuevos ámbitos de investigación, las categorías abstractas utilizadas por los antropólogos fueron perdieron terreno en favor de los elementos materiales de las relaciones sociales vinculadas al parentesco, si bien orientadas fuertemente desde interpretaciones simbolistas. En los últimos años esta perspectiva ha tenido su continuidad en investigaciones sobre el parentesco que enfatizan distintas formas de producir el parentesco, como la cohabitabilidad y circulación de menores (Leinaweaver, 2008) y desde un giro ontológico la relación con elementos no humanos (Salvucci, 2016, p.2018), abarcando incluso los lugares (Salas, 2016).

Junto al aporte de las investigaciones citadas, una vuelta a los estudios clásicos del parentesco andino ha sido trazada por Pablo Sendón (2016) en su conjunto de ensayos "Ayllus del Ausangate. Parentesco y organización social en los Andes del sur peruano", centrando nuevamente el interés en la terminología, la construcción de genealogías y las funcionalidades del parentesco, para resaltar la importancia de reconsiderar antiguos problemas planteados por la antropología y que habían sido abandonados en favor de las nuevas perspectivas analíticas.

En lo que respecta a las investigaciones en las comunidades indígenas en el sector chileno de los Andes, éstas han sido menos fecundas que las realizadas en Perú, Bolivia o Ecuador. De los dos textos compilatorios clásicos sobre los estudios de parentesco (Mayer y Bolton, op. cit.; Arnold, op. cit.), no hay trabajos referidos al tema que fueran realizados en el sector chileno de los Andes y en las actuales publicaciones rara vez se cita estudios sobre comunidades andinas chilenas. Esto demuestra la baja producción y escasa importancia que se le ha asignado al parentesco desde la antropología chilena, a la vez que sitúa en una relativa marginalidad a los estudios generados desde Chile sobre poblaciones andinas. Vale preguntarse, ¿es el sector chileno menos andino? En parte, esto se puede comprender por el contexto de desarrollo de la antropología chilena (Gundermann y González, 2009). A su vez, los estudios que se han generado sobre familia desde una perspectiva antropológica también son limitados (González, 2013). Las monografías abordan el tema de manera tangencial, a veces superficial, como un elemento más dentro de un orden o estructura social mayor, pero no producen un estudio específico o detallado del parentesco, dificultando la generación de datos contrastables.

A pesar de lo anterior, destacan los aportes realizados por Ana María Carrasco (1998), Vivian Gavilán (2002) y Carraco y Gavilán (2009; 2014), quienes han desarrollado etnografías sobre estudios de género en la población aymara contemporánea de Chile, tanto en ámbitos rurales como urbanos. Aunque desde la etnohistoria, Xochitl Inostroza ha desarrollado una propuesta para la reconstitución de familias indígenas hacia fines del periodo colonial (2011, 2013, 2014, 2017). Por otra parte, Gundermann (2001, 2003), Gundermann y Vergara (2009), González, Gundermann & Hidalgo (2014), han planteado la existencia de un proceso de translocalización de las comunidades

andinas en el norte de Chile, en el que las redes de parentesco cumplirían un importante rol en la articulación territorial de las comunidades. Una reciente investigación de Gerardo Mora (2015) aborda el parentesco desde con una propuesta experimental para entender la manera cómo se lleva a la práctica el “hacer familia” entre las personas humanas y no humanas en la cuenca de San Pedro; Cerna (2015) ha investigado la práctica de “dejar hijos” en el valle de Codpa y los procesos de alteridad que se generan en estos intercambios; Garcés y Maureira (2018), a pesar de no investigar específicamente el parentesco, destacan la relevancia de las familias como unidad de análisis fundamental para comprender las dinámicas identitarias indígenas en la frontera chileno-argentina en Atacama. Son propuestas interesantes que muestran perspectivas novedosas, pero cuyas etnografías no logran suministrar la información necesaria para su comparación regional.

Existen algunos elementos clave que se deben para abordar temas de parentesco (y en general cualquier otra dimensión de la vida social en los Andes chilenos) ya que en ocasiones la historicidad de las poblaciones andinas en Chile no ha sido considerada con atención en las investigaciones, adoptándose modelos teóricos aplicados en los países fronterizos. En los últimos años se ha tomado mayor preocupación por la perspectiva histórica, en parte facilitados por la acumulación de conocimiento de la historia regional y local de la zona norte (Díaz, Morong y Mondaca, 2015). Entre estos elementos se tiene en cuenta el proceso de “chilenización” que ha dejado una impronta duradera en las comunidades andinas, especialmente en el idioma, por lo que hoy pocas personas se expresan en aymara o quechua, lo que dificulta el análisis de las formas de pensamiento y categorías nativas (ejemplo de aquello es la dificultad para trabajar sobre terminologías de parentesco); a su vez, la relación con los Estados de cada país con presencia de poblaciones andinas ha sido determinante en las últimas décadas y en cada uno se han experimentado procesos particulares que tienden a una divergencia de experiencias antes que a la convergencia; por otra parte, una de las categorías analíticas por excelencia del parentesco andino ha sido el ayllu, sin embargo se constata que es esta institución no tiene la misma presencia ni relevancia en las comunidades del sector chileno, con escasas menciones incluso en tiempos coloniales; las características diferenciadas de las comunidades que habitan distintos espacios ecológicos de la zona han sido poco estudiadas, presentándose generalizaciones sobre la cultura aymara, quechua o lican antay, sin que esto de cuenta de las especificidades en las formas de organización social.

Propuesta

La investigación aborda los cambios y continuidades de las relaciones de parentesco que pueden ser analizadas etnográficamente desde mediados del siglo XX, centrandó la atención en las familias de la comunidad debido a la relevancia que tienen en el discurso y prácticas de los socoromeños. Para comprender estas transformaciones en una comunidad andina en Chile es imprescindible analizar los procesos migratorios iniciados en los años 60 que provocaron significativos cambios en las estructuras parentales, tanto en el pueblo precordillerano como en los asentamientos del valle de Lluta y la ciudad de Arica. Este proceso permite interrogarse respecto a la forma en que se realiza el aprendizaje cultural que permite la vigencia o recontextualización de la

identidad colectiva de la comunidad. Por tanto, se busca comprender de qué manera actualmente las prácticas sociales dan forma a las relaciones de parentesco y la relevancia que éstas tienen en la definición de la identidad comunitaria en Socoroma.

Para abordar el último punto, se toman en consideración perspectivas que ponen énfasis en los procesos de aprendizaje basados en las prácticas socio-culturales. Considerando las intersecciones que se producen entre el dominio analítico del parentesco y el de la antropología de la educación, Pepi Soto (2011) ha señalado que todo aquello que ocurre en el ámbito del parentesco deviene en educativo bajo la premisa que el contexto cultural es un entorno de aprendizaje, otorgándole mayor relevancia a la inmersión cultural que a la intencionalidad educativa. Recientemente, desde una ontología relacional y siguiendo las ideas de Tim Ingold, Koen de Munter (2010, 2016), en base a su trabajo etnográfico en la ciudad del Alto en Bolivia, ha elaborado el concepto de *cosmopraxis* para referirse a las dinámicas y procesos a través de los cuales las personas aymara aprenden a relacionarse y convivir. La vida social es analizada desde una antropología de las prácticas, teniendo al aprendizaje como la dimensión central, el que ocurriría de manera atencional antes que intencional, y que adquiere especial relevancia durante las instancias ceremoniales.

Respecto al análisis de las relaciones de género, hace tres décadas Collier y Yanagisako (1987) plantearon sus críticas a la forma de abordar el tema, proponiendo que parentesco y género debían entenderse como un solo dominio analítico de la antropología, ya que ambos se constituyen mutuamente. En términos más amplios, incluso se puede plantear que las relaciones de género constituyen un eje transversal de la vida social (Stolcke, 2014), por lo que todos los dominios analíticos son atravesados por ellas, es decir, estas relaciones son parte de las dinámicas de cada sociedad en su totalidad.

De esta manera, la investigación se plantea abordar el parentesco tomando elementos de las llamadas teorías clásicas, así como elementos de las nuevas perspectivas analíticas surgidas a partir de las críticas culturalistas. Si bien las primeras han sido opacadas ante las nuevas formas de enfocar el parentesco, considero que la combinación de ambas perspectivas puede contribuir a profundizar en el conocimiento de este antiguo -y renovado- objeto de estudio antropológico.

Referencias bibliográficas

- Arnold, D. (comp.) ([1998] 2014). *Parentesco y Género en los Andes. Tomo II. Gente de carne y hueso: las tramas del parentesco en los Andes*. La Paz: ILCA/CIASE.
- Carrasco, A. (1998). Constitución de género y ciclo vital entre los aymara del norte de Chile. *Chungara, Revista de Antropología Chilena*, 30, pp. 87-103.
- Carrasco, A. & Gavilán, V. (2009). Representaciones del cuerpo, sexo y género entre los aymara del norte de Chile. *Chungara, Revista de Antropología Chilena*, 41(1), pp. 83-100.
- _____(2014). Género y etnicidad. Ser hombre y ser mujer entre los aymara del altiplano chileno. *Diálogo Andino*, 45, 169-180.
- Cerna, C. (2015). *Movilidad poblacional, parentesco y sujetos andinos. Una aproximación etnográfica al valle de Codpa* (Tesis de Magíster en Ciencias Sociales). Universidad de Chile.
- Collier, J. & Yanagisako, S. (eds.). *Gender and Kinship: Essays Toward a Unified Analysis*. California: Stanford University Press.
- Cunow, H. ([1891] 1929). *El sistema de parentesco peruano y las comunidades gentilicias de los incas*. Paris: Le Livre libre.
- De Munter, K. (2010). Tejiendo reciprocidades: John Murra y el contextualizar entre los aymara contemporáneos. *Chungara, Revista de Antropología Chilena*, 42(1), 247-255.
- _____(2016). Ontología relacional y cosmopraxis desde Los Andes. Visitar y conmemorar entre familias aymara. *Chungara, Revista de Antropología Chilena*, 48(4), 629-644.
- Garcés, A. & Maureira, M. (2018). De familia a organización étnica: redes para una espacialidad transfronteriza en la Puna de Atacama. *Revista Chilena de Antropología*, 37, 230-248.
- Gavilán, V. (2002). 'Buscando la vida': Hacia una teoría aymara de la división del trabajo por género. *Chungara, Revista de Antropología Chilena*, 34(1), 101-117.
- González, A. (2010). Jardines analíticos de coral. La naturaleza y la cultura en el parentesco occidental y en la teoría antropológica. En: Díaz, Rodrigo & González, Aurora (coord.). *Naturalezas, cuerpos, culturas. Metamorfosis e intersecciones* (pp. 45-79). México: Universidad Autónoma Metropolitana.
- González, H.; Gundermann, Hans & Hidalgo, Jorge (2014). Comunidad indígena y construcción histórica del espacio entre los aymara del norte de Chile. *Chungara, Revista de Antropología Chilena*, 46(2), 233-246.
- González, H. (2013). La producción científica sobre la familia en Chile: Miradas desde la antropología feminista. *La Ventana. Revista de estudios de género*, 38, 88-119.
- Gundermann, H. (2001). Procesos regionales y poblaciones indígenas en el norte de Chile. Un esquema de análisis con base en la continuidad y los cambios de la comunidad andina. *Estudios Atacameños*, 21, 89-112.
- _____(2003). La formación del espacio andino en Arica y Tarapacá. *Revista de Historia Indígena*, 7, 87-138.
- Gundermann, H. & González, H. (2009). Sociedades indígenas y conocimiento antropológico. Aymaras y atacameños de los siglos XIX y XX. *Chungara, Revista de Antropología Chilena*, 41(1), 113-164.

- Gundermann, H. & Vergara, J. (2009).** Comunidad, organización y complejidad social andinas en el norte de Chile. *Estudios Atacameños*, 38, 107-126.
- Inostroza, X. (2011).** Diferenciación social y liderazgo en comunidades andinas: los “principales” de Belén y Socoroma: 1750-1799. Corregimiento de Arica. *Diálogo Andino*, 38, 35-43.
- _____ (2013). Dimensiones del liderazgo étnico en el pueblo de Belén: Francisco Ocharan, secretario del cabildo indígena. Altos de Arica (1750-1813). *Estudios Atacameños*, 46, 109-126.
- _____ (2014). Matrimonio y familia en sociedades andinas: propuestas desde la reconstitución de familias de Santiago de Tacrama o Belén. Altos de Arica, Virreinato del Perú (1763-1820). *Revista Historia*, 47(1), 65-90.
- _____ (2017). Familia y vida cotidiana en poblados indígenas rurales. Cacicazgo de Codpa (1774-1820). *Meridional. Revista Chilena de Estudios Latinoamericanos*, 8, 73-96.
- Lambert, B. ([1977] 1980).** Bilateralidad en los Andes. En Mayer, Enrique & Bolton, Ralph (eds.). *Parentesco y matrimonio en los Andes*. Lima: Fondo Editorial Pontificia Universidad Católica del Perú, 11-54.
- Lounsbury, F. ([1964] 2012).** “Algunos aspectos del sistema de parentesco inca”. En Bossert, Sendón & Villar (comp.). *El parentesco: textos fundamentales*. Buenos Aires: Editorial Biblos, pp. 351-370.
- Mora, G. (2015).** *Hacer familia con la cuenca de San Pedro – Inacalari* (Tesis de Magíster de Asentamientos Humanos y Medio Ambiente). Pontificia Universidad Católica de Chile.
- Murra, J. ([1972] 1975).** *Formaciones económicas y políticas del mundo andino*. Lima: IEP Ediciones.
- Needman, R. (ed.) (1971).** *Rethinking kinship and Marriage*. London: Tavistock Publications Limited.
- Salas, G. (2016).** Places are Kin: Food, Cohabitation, and Sociality in the Southern Peruvian Andes. *Anthropological Quarterly*, 89(3), 813-840.
- Salvucci, D. (2016).** Convidar a las almas, convidar a la Tierra. Lógicas rituales y categorías de relación entre seres en la Argentina andina. *BIFEA*, 45(2), 289-305.
- _____ (2018). Prácticas y categorías de parentesco en Jasimaná, noroeste andino de Argentina. *Estudios Atacameños*, 58, 89-106.
- Sendón, P. (2016).** *Ayllus del Ausangate. Parentesco y organización social en los Andes del sur peruano*. Lima: Fondo Editorial Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Schneider, D. (1984).** *A Critique of the Study of Kinship*. Ann Arbor: The University of Michigan Press.
- Soto, P. (2011).** Intersecciones entre la antropología de la educación y la antropología del parentesco: una primera aproximación. En Grau, Jordi; Rodríguez, Dan & Valenzuela, Hugo (eds.). *ParentescoS. Modelos Culturales de Reproducción*. Barcelona: Promociones y Publicaciones Universitarias, pp. 87-110.
- Stolcke, V. (2014).** ¿Qué tiene que ver el género con el parentesco? *Cadernos de Pesquisa*, 44(151), 176-189.
- Zuidema, T. ([1977] 1980).** El sistema de parentesco incaico: una nueva visión teórica. En Mayer, Enrique & Bolton, Ralph (eds.). *Parentesco y matrimonio en los Andes*. Lima: Fondo Editorial Pontificia Universidad Católica del Perú, pp. 57-113.